

RED LATINOAMERICANA DE CONVIVENCIA ESCOLAR

Resumen Analítico de Convivencia Escolar

Núm. 00 047

[Ver documento completo](#)

**Título:** LA FUNCIÓN DOCENTE ENTRE LOS COMPROMISOS ÉTICOS Y LA VALORACIÓN SOCIAL.

**Autor:** IBARRA Russi, Óscar A.

**Publicación:** Ponencia presentada en el Encuentro Internacional sobre Evaluación, carrera y desarrollo profesional docente. Chile, Julio del 2006.

Disponible en:

[http://www.oei.es/docentes/articulos/funcion\\_docente\\_compromisos\\_eticos\\_ibarra.pdf](http://www.oei.es/docentes/articulos/funcion_docente_compromisos_eticos_ibarra.pdf)

**Descriptores:** Función docente, profesión, profesionalidad, laboralidad.

**Resumen:** El autor sitúa sociológica e históricamente la función docente describiendo la tensión que existe entre los compromisos éticos que demanda esta profesión y la valoración social que se le otorga, porque no siempre coinciden los intereses ético-políticos de la sociedad con las prácticas y desarrollos educativos del maestro.

Señala que analizando el significado histórico de ser maestro, la mayoría de las sociedades ha desconocido la importancia de su función. Y a pesar de que en Latinoamérica a lo largo del siglo XX se pronunciaron discursos laudatorios sobre el maestro, esta valoración no ha sido siempre compartida por la sociedad en general. Por el contrario, múltiples referencias señalan que ha ocurrido un paulatino deterioro del rol docente manifiesto en la disminución salarial, la conflictividad del contexto educativo y la baja estima de esta función por otras profesiones, entre otras.

La paradójal situación de la profesión docente nace de esta subestimación social, que genera malestar entre los maestros y cuya superación no se apoya con políticas sociales serias para su formación profesional. Esto en contraste con el crecimiento de las demandas al maestro, cuyo ideal, en palabras de Rosa María Torres: 'supera los límites de lo humano'.

Considerado un oficio, el quehacer docente se desarrolla en crisis permanente entre el estado, el mercado y la sociedad. Y esto, además de desestabilizar su lugar y valoración social, genera confusiones y falta de claridad sobre la profesión, la que se concibe como una estructura vacía que puede ocupar cualquier otro profesional, los medios de comunicación o las nuevas tecnologías, sin que haya exigencias claras de un saber educativo y un dominio pedagógico como el saber propio de la enseñanza.

La falta de reconocimiento de la pedagogía como saber específico del maestro sugiere que cualquier profesional puede serlo y promueve la pérdida de su identidad profesional.

El autor describe los rasgos de la profesionalidad que servirían de parámetros al docente para asumirla. Así como el concepto de laboralidad, que puede ayudarlo en esta reflexión y define como: conjunto de roles ocupacionales en que las personas desempeñan funciones valoradas socialmente, mediante las cuales se ganan la vida y se constituye en la esencia del trabajo humano en las sociedades modernas.

Concluye que el docente debe asumir en forma radical los criterios que caracterizan las profesiones modernas, de las que enuncia 5 dominios exigidos.